

From: Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America, 28.2 (Fall, 2008): 212-17.
Copyright © 2008, The Cervantes Society of America.
<http://www.h-net.org/~cervantes/csa/articf08/FineF08.pdf>

Jesús G. Maestro. *Las ascuas del Imperio. Crítica de las Novelas ejemplares de Cervantes desde el materialismo filosófico*. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 2007. 357 pp. ISBN: 978-84-935541-2-5.

Baruch Spinoza (Holanda, 1632-1677) ha compuesto un sistema filosófico abarcador, que comprende y relaciona tanto la filosofía pura como la práctica, siendo la *Ética*, en opinión de muchos investigadores spinozianos, el punto de inflexión de toda su obra. Spinoza es, asimismo, el filósofo que sufrió la más dura de las excomuniones que pueden concebirse en el seno de la comunidad judía (el llamado *jerem*, impuesto por la Sinagoga de Amsterdam), el exilio y aun un intento de asesinato. No obstante, el filósofo no parece haber querido asumir la bandera de la subversión, sino más bien la de la aspiración de una auténtica tolerancia. Asociado con el ateísmo o con el radicalismo político—posturas nada excepcionales en el período—, Spinoza resultaba más peligroso que otros, y ello porque fue capaz de exponer analíticamente los dispositivos y estrategias político-imaginarias (ilusiones, supersticiones, mitos, creencias, ideologías) del “sojuzgamiento inmanente de los hombres por los hombres mismos” (G. Kaminsky,

Spinoza: la política de las pasiones, 1998).

Las ascuas del Imperio de J. G. Maestro se inicia y clausura con la evocación de la figura de Spinoza. En efecto, Cervantes, en opinión del autor, es “el Spinoza de la literatura española” (346). Harto significativo será, entonces, como punto de partida para el exhaustivo análisis de las *Novelas ejemplares* que G. Maestro emprende en este estudio, el hecho anecdótico de que en la biblioteca del gran filósofo racionalista se encontrara un volumen en español de dicha obra cervantina, en una edición impresa en Bruselas, en 1625. El eje latente que une las posturas filosóficas y existenciales de ambas figuras recorrerá de modo persistente las páginas de este libro.

El punto de inicio insoslayable de *Las ascuas del Imperio* es el constituido por la exposición del modelo de análisis que lo sustenta: el materialismo filosófico. G. Maestro desarrolla con convencimiento y rigor la explicación del método de interpretación literaria que servirá de base analítica para su estudio, método que ha defendido ya en obras anteriores (*El mito de la interpretación literaria*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2004, *La Academia contra Babel. Postulados fundamentales del materialismo filosófico como teoría literaria contemporánea*, Pontevedra, Mirabel Editorial, 2006 y *El concepto de ficción en literatura. (Desde el Materialismo Filosófico como teoría literaria contemporánea)*, Pontevedra, Mirabel Editorial, 2006). La apertura del libro despliega los postulados básicos del materialismo filosófico como teoría literaria, a la vez que constituye una delegitimación del postmodernismo—catalogado de “nihilismo mágico”—y de sus vertientes varias en relación con el análisis literario, desde Foucault hasta Deleuze, pasando, desde ya, por Derrida, Barthes y otros, incluyendo, también, a las teorías neo-historicistas, como la de Eagleton. Si el materialismo filosófico reniega de la metafísica y de la teología, se configura, como contrapartida, en baluarte de la razón, la materia, la ciencia y la heterodoxia.

Asimismo, el autor estima que la obra de Cervantes es “superior e irreductible a la teoría literaria en la Europa de los siglos XVI y XVII” (22), por lo cual se hace válido y necesario el acercamiento a la misma a partir de una teoría y una metodología coherentes y sólidas. Las ofrecidas en el libro son las del materialismo filosófico.

Desde este marco teórico, y siguiendo siempre los principios metodológicos e interpretativos del materialismo filosófico desarrollados principalmente por Gustavo Bueno, G. Maestro distinguirá en diferentes momentos de su análisis entre tipos de materialidad (física, de orden subjetivo y de orden lógico). El análisis textual de las novelas cervantinas lo llevará a esta importante conclusión: los tres géneros de materialidad se hallan presentes en las mismas, si bien los dos primeros se hallan siempre orientados hacia el tercero—el orden lógico: “justicia, honor, matrimonio, ejército, Iglesia, Estado...,” y se resuelven en él (233).

Los propósitos y la estructura de la obra son clara y consistentemente expuestos por G. Maestro en el segundo capítulo del libro: éste se halla organizado en doce estudios sobre cada una de las *Novelas ejemplares*, iniciados por el análisis del prólogo a las mismas; cada novela invitará a la focalización en una isotopía específica, así como también al desarrollo de determinados presupuestos del materialismo filosófico

como teoría literaria. No obstante, el investigador subraya su propósito totalizador: el brindar una visión de conjunto de las novelas como sistema interpretativo coherente, consecuencia de la autoría de un único escritor. Por ende, se trata también de un acercamiento al pensamiento de Cervantes y a su concepción de la literatura. En tal sentido, subraya G. Maestro que no elude ni desestima el rol del autor; todo lo contrario, intenta recuperarlo, en tanto referente inderogable.

Establecidos, entonces, los principios metodológicos e interpretativos del análisis textual, G. Maestro dedica a cada novela ejemplar un estudio pormenorizado, siguiendo el orden de aparición de las novelas en la colección. Tras una reveladora lectura del prólogo como un pronunciamiento contestatario frente a la teología cristiana y a las creencias auriseculares, las cuales quebrará a partir de un juego de irónica seducción de creyentes (45), *La gitaniilla* será el primer objeto de estudio. Esta novela es entendida como una abierta denuncia de la Justicia (su ausencia o manipulación), como también de la Iglesia y del orden social y de sus mecanismos corruptos. Esta conclusión será el resultado de un análisis de los materiales religiosos dispersos a lo largo de la novela, así como de las marcas textuales referidas al ámbito del valor monetario y del ansia dineraria. En tal contexto, las intervenciones discursivas de Preciosa la presentan como el personaje cervantino más racionalista (54), conclusión, sin duda, de interés y novedad para la crítica que se ha ocupado de esta novela. Vale la pena subrayar que será ésta una de las características sobresalientes de los personajes cervantinos que recorren las novelas, tal como lo revela el análisis de G. Maestro: su racionalidad, la cual se evidencia tanto en sus acciones como en sus respectivos discursos.

El amante liberal, por su parte, será objeto de un análisis exhaustivo, en el cual se focaliza el enfrentamiento entre el Cristianismo y el Islam. Es importante notar que en su estudio de la novela, el autor subraya una y otra vez las coordenadas analíticas que integran la teoría literaria emergente del materialismo filosófico y su oposición tanto a la crítica filológico-historicista como a la postmoderna que se han ocupado ampliamente de este texto cervantino. Para tal fin, G. Maestro hará uso del duplo conceptual *emic / etic* (Pike), reelaborado por el materialismo filosófico en relación con las ciencias antropológicas (las estructuras esenciales corresponden al *emic* y las fenoménicas, al *etic*). Teniendo siempre como marco la teoría de la literatura, el autor identifica una figura gnoseológica en la que se concretiza dicho duplo dialéctico, y ésta es la del narrador, en tanto sujeto o agente colimador de formas y referentes “de los materiales literarios contenidos en la novela, y confrontados en la oposición *emic / etic*, desde la cual se construye, percibe e interpreta la relación entre el mundo cristiano y el mundo islámico” (65). En tal contexto, la figura del narrador en *El amante liberal* será objeto de un análisis minucioso, captado como vehiculizador de la relación irónica entre las concepciones cristiana e islámica de la religión, del Estado y de la sociedad. Siguiendo la lectura realizada por Güntert, G. Maestro demuestra que es el narrador de esta novela ejemplar aquél que concentra la verdadera novedad y complejidad de la obra. Esta complejidad se hará extensiva, a partir de un lúcido análisis ulterior, a los personajes de la novela. Todo ello conducirá a la conclusión fundamental de una “ontología dialéctica”

presente en *El amante liberal*, a partir de la cual Cervantes “rechaza de plano la ontología de la uniformidad, univocista, propia del racionalismo idealista, y subraya además la diferenciación y la heterogeneidad entre las culturas” (91-92). En opinión de G. Maestro, la interpretación cristiana del mundo islámico que ofrece esta novela será, entonces, crítica, irónica y hasta subversiva respecto de los fundamentos del Cristianismo.

El análisis de *La española inglesa*, por su parte, se aboca a la caracterización de sus personajes protagónicos, para a partir de ello, en la visión totalizadora de la novela, concluir en el pronunciamiento a favor de la vida secular. Cabe destacar el interesante aporte que el autor realiza respecto de la noción de “aventura,” muy especialmente, en el contexto antropológico, en el cual la aventura y el viaje se presentan como conceptos disímiles y hasta antagonicos. Las proyecciones de esta indagación serán primordiales en relación con la presente novela. Es de notar que en la clausura del estudio de esta obra específica, en torno al concepto central de “aventura,” G. Maestro presenta una reflexión y crítica de la teoría bajtiniana, a la que sitúa en la categoría de “descriptivismo” (122-132), centrándose especialmente en la noción de “cronotopo” y en sus tres variedades, aplicables a la narrativa cervantina, si bien, en opinión del crítico, de un alcance parcial para un análisis exhaustivo de la misma.

De sumo interés resulta el estudio de la novela *El licenciado Vidriera*, tal vez una de las novelas cervantinas más ambiguas y complejas. G. Maestro la estima como la más dialéctica de las novelas ejemplares, en lo que respecta a los materiales dinámicos enfrentados. Tal afirmación estará precedida de una indagación y esclarecimiento de la noción filosófica de dialéctica. Esta dinámica dialéctica quedará codificada tanto en lo que atañe al duplo armas/letras, como al religioso/profano, así como también al enfrentamiento entre el individuo y la sociedad, vehiculizado a través del campo semántico de la locura.

G. Maestro desestima las interpretaciones alegóricas y cristianas de *La fuerza de la sangre*, novela en la que, a su juicio, todo es consecuencia del quehacer humano, en tanto que en *El celoso extremeño* subraya la crítica “metonímica” (185) a los fundamentos positivos de la religión, a través de personajes corruptos o peligrosos (Loaysa y Carrizales).

La indagación crítica de *La ilustre fregona* parte de una importante distinción fundada en el materialismo filosófico: la diferenciación entre sociedades naturales y sociedades políticas. Estas últimas constituyen sociedades desarrolladas y fundamentadas en un Estado, en tanto que las primeras, designadas como sociedades gentilicias, carecen de organización política articulada y se caracterizan por su insolubilidad en la sociedad política dentro de la cual subsisten. Estas sociedades pueblan las novelas de Cervantes (gitanos, moriscos, pícaros, hidalgos, ex-militares, etc.), en contraposición con otros referentes pertenecientes a la sociedad política aurisecular (la milicia, el clero y la alta nobleza). G. Maestro analiza los personajes de *La ilustre fregona* teniendo en cuenta su adscripción a estas categorías. El final de la novela, como sucede en la mayor parte de las *Novelas ejemplares*, señala el autor, remite al concepto aristotélico de la *eutaxia*, el orden social correcto: “Un final esencialmente restaurador, aristocrático, ejemplar, moralizante” (206), es decir, el triunfo de la sociedad política. G. Maestro cuestiona aquí el uso

propagado y confuso de la noción de “sociedad civil,” que él corrige a partir del concepto más preciso de “sociedad gentilicia”: el enfrentamiento entre la sociedad política y la civil o, más precisamente, gentilicia, sería “tan sólo un modo engañoso de formular el enfrentamiento existente entre diferentes grupos o estratos sociales, alguno de los cuales se ve favorecido o perjudicado, en un momento dado, por el poder político” (209). A estas minorías que debilitan el Estado, G. Maestro denomina “feudos posmodernos,” los cuales constituyen “las ascuas del Imperio” (209).

En torno a la novela *Las dos doncellas* el autor de este estudio crítico desarrolla los fundamentos del materialismo filosófico en lo que respecta a la ontología de la materialidad. G. Maestro rechaza la lectura de la novela a partir de coordenadas religiosas; las nociones de culpa, arrepentimiento y otras, no son, así, baluartes del dogma cristiano sino manifestaciones textuales de lo que se entiende por eje circular, es decir, el mundo de las relaciones entre seres humanos: “En las *Ejemplares* sólo habitan el Hombre y la Mujer, frente a sí mismos. Sin dioses, sin paraísos ideales, sin ángeles custodios, y siempre a merced de los elementos más terrenalmente materiales” (235).

El tratamiento de la noción de libertad humana, construida desde el eje radial del espacio antropológico y siempre en relación con el concepto de causalidad, del que resulta inseparable, es lo focalizado en el capítulo que se ocupa de *La señora Cornelia*. A su vez, esta novela permite a G. Maestro acceder a una reflexión de interés acerca de la tolerancia en las *Novelas ejemplares*: “En todas las facetas de la vida y de la realidad, las *Novelas ejemplares* cervantinas concluyen en la ortodoxia, sí, pero con el triunfo de la antropología sobre la teología” (275).

El casamiento engañoso será sometido a un análisis novedoso y polémico, que parte de las nociones de mentira y de “mentira ética,” para derivar extensamente en el concepto de ficción heredado del aristotelismo, el cual diferencia la literatura de la historia, y al que G. Maestro rebate a partir de las bases del materialismo filosófico. Finalmente, *Coloquio de los perros*, la novela que cierra la colección así como el libro que nos ocupa, constituirá la demostración irrevocable de la desmitificación de lo trascendente, defendida a lo largo de todo el estudio de G. Maestro.

Las ascuas del Imperio alcanza ampliamente sus objetivos primordiales, los cuales exceden el campo del cervantismo y aun de la crítica literaria aurisecular. Por un lado, indudablemente, la presente obra constituye un aporte original y significativo al estudio de la obra de Cervantes, en general, y de las *Novelas ejemplares*, en particular, en el marco de la literatura del Siglo de Oro español y de su contexto social e histórico. No obstante, el estudio de G. Maestro se configura como el desarrollo empírico del marco teórico asumido por su autor: el materialismo filosófico. De este modo, el libro es una propuesta que pretende renovar y dignificar la crítica literaria desde una perspectiva filosófica y teórica de rigor científico, en su sentido más amplio. Se trata, finalmente, de una investigación que relaciona ética y estética: “La novela moderna, es decir, cervantina, no nace sólo de la crisis del *romance* [...] no emana de la estética, sino también, y de forma muy decisiva, de la ética—nada ortodoxa por cierto—de la libertad del individuo” (333). Nuevamente, Spinoza y Cervantes se reencuentran en un abrazo inte-

lectual, filosófico y humano. Por todo ello, tanto desde la mirada del cervantismo como de la teoría literaria y no menos de la relación ética-literatura, se trata, a mi juicio, de un libro innovador, que estimulará una lectura indudablemente heterodoxa de la narrativa cervantina y que, por consiguiente, resulta muy valioso e ineludible.

RUTH FINE
The Hebrew University
msruthie@mscc.huji.ac.il